

El programa del Frente Nacional francés a la luz de la teoría de las fórmulas ganadoras

The program of the French National Front in the light of the theory of winning formula

Eduardo SÁNCHEZ-IGLESIAS

Universidad Complutense de Madrid, España
esancheziglesias@ucm.es

Vicente SÁNCHEZ-JIMENEZ

Universidad Complutense de Madrid, España
vicentes@pdi.ucm.es

Guillermo FERNÁNDEZ-VÁZQUEZ

Universidad Complutense de Madrid, España
gefernandez@ucm.es

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.21(2): a2113]

Artículo ubicado en: encrucijadas.org

Fecha de recepción: 27 de febrero de 2021 || Fecha de aceptación: 28 de octubre de 2021

Resumen

Europa ha experimentado un progresivo auge electoral de fuerzas políticas de la derecha radical, sustentado en un paulatino abandono del núcleo liberal de sus propuestas económicas, para abrazar un tipo de política social bautizada como "Welfare Chauvinism" o "Estado del Bienestar Chovinista". Partiendo de la experiencia del Frente Nacional francés (FN) en las últimas elecciones presidenciales de 2017, el artículo se propone analizar la propuesta *frontista* en materia de política económica, por medio de la aplicación de la teoría de las fórmulas ganadoras (*winning formula*). Así, el cambio hacia un mayor estatismo bajo el paraguas del social soberanismo, podría pensarse como una evolución hacia una nueva *fórmula ganadora* entre las derechas identitarias del continente europeo, que al igual que el FN, adoptan una oferta programática eminentemente económica para referirse a los problemas de sus ciudadanos en un contexto de crisis, con el objetivo de aumentar su apoyo electoral.

Palabras clave: derecha radical europea, ultraderecha, crisis, política económica, teoría de las fórmulas ganadoras, Frente Nacional.

Abstract

Europe has experienced a progressive electoral boom of political forces of the European radical right, based a gradual abandonment of the liberal core of its economic proposals, to embrace a type of social policy baptized as “Welfare Chauvinism” or “State of Chovinist Wifare”. Base on the experience of the French National Front (NF) in the last presidential elections of 2017, the article proposes to analyze the frontist proposal in the field of economic policy, through the application of the winning formula theory. Thus, the shift towards greater statism under the umbrella of social sovereignty, could be thought of as an evolution towards a new winning formula among the indentity rights of the European continent, which, like the NF, adopt an eminently economic programmatic offer to refer to the problems of its citizens in a context of crisis, with the aim of increasing their electoral support.

Keywords: european radical right, extreme right, crisis, economic policy, winning formula, National Front.

Destacados

- La posición de fuerza del FN está ligada a la derechización del debate público en Francia.
- El partido de Marine Le Pen promueve el nativismo como el principio fundamental de organización social.
- El FN se apropia de la idea del Estado de bienestar a través de la fórmula de Welfare Chauvinism.
- Los frontistas adoptan una oferta económica para referirse a los problemas de sus ciudadanos en un contexto de crisis.

Cómo citar

Sánchez-Iglesias, Eduardo; Vicente Sánchez-Jimenez y Guillermo Fernández-Vázquez (2021). El programa del Frente Nacional francés a la luz de la teoría de las fórmulas ganadoras. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 21(2), a2113.

1. Introducción

Europa ha experimentado un progresivo auge electoral de fuerzas políticas de la derecha radical, sustentado en un paulatino abandono del núcleo liberal de sus propuestas económicas, para abrazar un tipo de política social bautizada como “Welfare Chauvinism” o “Estado del Bienestar Chovinista”. Partiendo de la experiencia del Frente Nacional francés (FN)¹ en las elecciones presidenciales de 2017, el artículo se propone analizar la propuesta *frontista* en materia de política económica, por medio de la aplicación de la teoría de las fórmulas ganadoras (*winning formula*).

Así, el cambio hacia un mayor estatismo bajo la referencia del social soberanismo, podría pensarse como una evolución hacia una nueva *fórmula ganadora* entre las derechas identitarias del continente europeo, que al igual que el FN, adoptan una oferta programática eminentemente económica para referirse a los problemas de sus ciudadanos en un contexto de crisis, con el objetivo de aumentar su apoyo electoral.

Para ello, defienden programas económicos que abandonan progresivamente el discurso neoliberal original por posiciones más próximas al nacionalismo económico, que ven en el Estado la principal estructura de oportunidad en el que sustentar discursos políticos basados en proyectos soberanistas. La tendencia hacia esta nueva *fórmula ganadora*, tomará como referencia el análisis de las medidas económicas defendidas en el programa presentado por el FN a las elecciones presidenciales francesas de 2017, contemplado en el documento *144 engagements présidentiels 2017*, elecciones donde la propuesta *frontista* alcanzó su mayor éxito electoral.

Asimismo, como han subrayado los análisis de Aurelien Mondon², Jean-Yves Camus³ y Caterina Froio⁴, la posición de fuerza del FN en el panorama político francés está ligada no sólo a las transformaciones en su oferta política y en su retórica, sino también a la “derechización del debate público en Francia” (Alduy y Wahnich, 2015); y, muy en particular, a la proliferación y progresiva aceptación de discursos cada vez más intran-

¹ Rebautizado como “Reagrupamiento Nacional” (*Rassemblement National*) desde el XVI Congreso celebrado en marzo de 2018 en la ciudad francesa de Lille.

² Ver especialmente: Mondon, Aurélien (2016). *The Mainstream Of The Extreme Right In France and Australia. A Populist Hegemony?* Routledge; Mondon, Aurélien y Aaron Winter (2017). Articulations of Islamophobia: from the extreme to the mainstream? *Ethnic and Racial Studies*, 40 (13), 2151-2179; y Mondon, Aurélien y Aaron Winter (2020). *Reactionary Democracy: How Racism And The Populist Far Right Became Mainstream*. Verso.

³ Ver especialmente: Camus, Jean-Yves y Nicolas Lebourg (2020). *Las extremas derechas en Europa. Nacionalismo, populismo y xenofobia*. Clave Intelectual; Camus, J-Y (2011): Le processus de normalisation des droites radicales en Europe, *Cités*, 45, 153-156; y Camus, Jean-Yves (2007). La critique de l’islam, nouvelle obligation morale?. *Revue Internationale et Stratégique*, 65, 123-128.

⁴ Ver especialmente: Froio, Caterine (2018). Race, Religion or Culture? Framing Islam Between Racism and Neo-Racism in the Online Network of the French Far Right. *Perspectives On Politics*, 16(3), 696-709; y también Stier, Sebastian; Nora Kirkizh y Caterine Froio, (2020). Populist Attitudes and Selective Exposure to Online News: A Cross-Country Analysis Combining Web Tracking and Surveys. *The International Journal of Press/Politics*, 25 (3), 426-446.

sigentes respecto del islam, de la inmigración o del denominado “comunitarismo”. Es decir, a los cambios en las condiciones de recepción del mensaje anti-islam y anti-inmigración desde los atentados contra las Torres Gemelas en el año 2001, y, muy singularmente en el caso francés, desde el “affaire Mohammed Merah” en el año 2012.

El contenido del artículo se desarrollará a través de cuatro apartados. En el primero se abordarán las principales transformaciones sufridas en el FN bajo el liderazgo de Marine Le Pen. El segundo apartado, se centrará en exponer la metodología propuesta por la teoría de las fórmulas ganadoras para el estudio de los partidos de la ultraderecha europea. En tercer lugar, se abordará el programa económico defendido por el FN en las últimas elecciones presidenciales de 2017. El artículo finalizará con un apartado de conclusiones.

2. La transformación del Frente Nacional bajo Marine Le Pen

El politólogo y filósofo francés Pierre-André Taguieff (2002), caracteriza a la ultraderecha europea como organizaciones nacional-populistas. Para Taguieff, dichos partidos “se dirigen al pueblo con un llamamiento centrado en su dimensión nacional”, pueblo que es visto como un sujeto homogéneo, sin diferencias de clases, que “se confunde con la nación unida, dotada de una unidad sustancial y de una identidad permanente” (Taguieff, 2002: 132).

Estos partidos por tanto, presentan al pueblo dentro de una concepción unitaria construida en oposición a las élites (los de *arriba* desde una óptica populista), como a los de enfrente (los de *fuera* para el nacionalismo xenófobo), síntesis de la propuesta y el discurso nacional-populista, que podría entenderse como la defensa de la identidad nacional frente al extranjero y el *establishment*.

Tanto el poder de las “élites” como el incremento de los flujos migratorios, son considerados como expresiones de la globalización proceso en el que se diluye la identidad nacional y responsable de la disolución de las identidades colectivas construidas en el marco del Estado-nación, realidad que explica “la conversión de la ultraderecha como partidos que constituyen un movimiento antiglobalización” (Mudde, 2002: 110). La defensa del soberanismo se articula como una lucha contra nuevas barbaries (Eltchaninoff, 2017: 69-95), y toma de nuevo al Estado-nación como la principal estructura de oportunidad para la construcción de economías territorializadas y de comunidades de base nacional, desde la que oponerse a los efectos de la globalización (Agnew, 2005).

A diferencia de la ultraderecha de comienzos del siglo XX, y al propio discurso del FN de Jean-Marie Le Pen durante las décadas de 1970 y 1980, los partidos nacional-populistas no sitúan la contradicción en la dicotomía socialismo/capitalismo (Igounet,

2016), sino que defienden una contradicción antisistémica, al dirigirse contra el sistema de alternancia centro/derecha-centro/izquierda y la élite política producto de dicho sistema (Budgen, 2002).

Desde que el 16 de enero de 2011 Marine Le Pen recogiese el relevo de su padre, Jean-Marie Le Pen, como presidenta del FN, dicho partido ha experimentado una progresiva ampliación de su base social y electoral que le ha convertido en la referencia política de los proyectos nacional-populistas europeos⁵.

Al estudiar las razones que permiten explicar el paulatino ascenso electoral del FN, se pueden encontrar tres grandes modelos explicativos, "tres hipótesis", según la propuesta que Daniel Oesch(2008)⁶ aplica a los partidos de la actual ultraderecha europea.

En primer lugar, los modelos que ponen el énfasis en los aspectos económicos relacionados con la crisis y los efectos de la globalización, enfoque que se detiene en analizar el ascenso del voto obrero al FN, en especial, de aquellos sectores más sensibles a los efectos de la globalización y sobre los que ha recaído en mayor medida la crisis, teorías que situarían el debate político entre los perdedores y ganadores de la globalización, siendo el FN la expresión política de los *perdedores* de la misma.

En segundo lugar, se encuentran los enfoques que se centran en aspectos de carácter cultural, relacionados con el nacionalismo y el miedo a la desaparición de la *comunidad nacional* francesa, frente a aquellos que pretenden su disolución como es la inmigración (en especial la musulmana) y las pérdida de soberanía en favor de estructuras supranacionales (en especial la UE). De esta forma, el ascenso del FN no se explica tanto en relación a los efectos de la crisis, como a una reacción contra las amenazas de la nación francesa, situando el debate político entre franceses y extranjeros, siendo el FN el partido de los *nacionales* franceses ante unas élites que se las considera favorecedoras de la inmigración y de la UE, contrarias al interés de Francia. La llegada de la inmigración relegaría, según esta visión, a los nacionales en las políticas sociales (el discurso de la prioridad nacional), sector al que se le culpabiliza del deterioro social y que es visto como una amenaza a los valores culturales franceses. En este enfoque el FN se situaría como el partido de los *patriotas* frente a los defensores de los extranjeros, o el partido que asume posiciones soberanistas frente al liberalismo de las élites francesas.

⁵ Sus resultados electorales muestran una dinámica ascendente desde 1988, con la excepción de las elecciones presidenciales de 2007: 4,3 millones de votos en 1988 (14,4%); 4,5 en 1995 (15%); 4,8 millones en la primera vuelta (16,9%) y 5,5 en la segunda vuelta de 2002 (17,8%); 3,8 en 2007 (10,4 %); 6,4 en 2012 (17,9%) y finalmente 7,6 millones en la primera vuelta (21,3%) y 10,6 millones en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales de 2017 (33,9%).

⁶ Citado en Casals (2015).

En tercer lugar, se encuentran los aspectos de carácter político, que relaciona el voto al FN como una reacción ante el *establishment*, una expresión de la oposición a las élites políticas y al consenso en torno a la cultura de gobierno. La reacción al *establishment* se basa en la incapacidad de las élites políticas tradicionales de garantizar bienestar a los franceses, lo que acaba por erosionar el consenso basado en la alternancia entre un espacio de centro derecha y otro de centro izquierda, lo que provoca una mutación política, donde sectores de la sociedad francesa descontentos encuentran en el FN una oferta electoral contraria a dichas élites. En este distanciamiento entre *pueblo* y *élites*, es donde se construye el marco político del FN que pretende sustituir el eje *izquierda-derecha* por el de *pueblo-élites*, presentándose el FN como el partido del *pueblo*.

Junto a las anteriores, es preciso señalar los estudios que desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, examinan el lenguaje y su capacidad de construir identidades sociales y políticas. Entre los trabajos que analizan los "hitos discursivos" del FN, Igounet (2017) se pregunta si un partido históricamente considerado de ultraderecha puede acabar convirtiéndose en la fuerza política determinante de Francia, uno de los países más industrializados del mundo y con una de las democracias representativas más antiguas de Europa.

De acuerdo con este enfoque, el foco no debería ponerse tanto en una supuesta transformación ideológica, sino que "el gran éxito de Marine Le Pen se fundamenta en haber lanzado una *OPA semántica*⁷ a los conceptos clave que estructuran en Francia el sentido común republicano y poner a sus competidores a la defensiva" (Alduy y Wahnich, 2015: 93). Desde esta perspectiva del discurso, se diferencian dos momentos en la historia del FN, que se relacionan con la experiencia que dicho partido extrae de las elecciones presidenciales de 2002 (Fernández-Vázquez, 2019a).

Por un lado, se encontraría la estrategia tradicional del FN originario basada en la figura de su fundador, Jean-Marie Le Pen, como un *outsider* de la política francesa, como el único que cuestionaba el consenso republicano a través de un discurso basado en convertir sus intervenciones públicas en un permanente "registro de la provocación", (Marcus, 1995) que ponían en cuestión los valores de la V República (Igounet, 2017). Esta estrategia comunicativa mostraría sus límites en las elecciones presidenciales de 2002, donde el FN logró pasar a la segunda vuelta y disputar la presidencia a Jacques Chirac, quien obtuvo un significativo 82 por ciento del voto frente al 17,9 por

⁷ Se refiere al concepto acuñado por Cécile Alduy en diversos textos, entre otros el famoso *Marine Le Pen prise aux mots. Décryptage du nouveau discours frontiste* (Alduy y Wahnich, 2015). De acuerdo con Alduy, una OPA semántica es una operación que trabaja con el modo en que las palabras "hacen signo"; esto es, con el lugar hacia el que apuntan; o, más específicamente: con la familia de palabras, valores y emociones sedimentadas hacia la que se dirigen. Consisten en "el préstamo y el desvío de conceptos históricamente ajenos al corpus ideológico de una determinada tradición política" (Alduy y Wahnich, 2015: 92). En consecuencia, se trata de una maniobra de la derecha radical francesa dirigida a cooptar las palabras de sus adversarios políticos y piratear su significado.

ciento del FN, muestra del éxito de la política de aislamiento empleada por Chirac, quien concentró gran parte del voto del resto de opciones políticas, basado en el rechazo a un FN que era visto como una amenaza para la República por gran parte de la mayoría del electorado (Albertini y Doucet, 2013)

Bajo esta experiencia, Marine Le Pen emprende una estrategia de *desdiabolización* (Baier, 2016). El objetivo para el FN a partir del año 2011, ya no será tanto criticar el orden de valores establecido por la República francesa, sino al contrario, proponerse como el principal valedor de ese orden republicano ahora en peligro por la traición interna (las élites) y el enemigo exterior (inmigración ilegal) (Igounet, 2017).

Desde la perspectiva del discurso, el FN pretende modificar su posición simbólica dentro del sistema político francés, abandonando progresivamente el eje izquierda-derecha en el que situaba con Jean-Marie Le Pen, substituyéndolo por la oposición soberanismo-liberalismo (Alduy y Wahnich, 2015), en defensa de un orden republicano amenazado por el "totalitarismo islamista" y el "totalitarismo neoliberal" (Eltchaninoff, 2017), empleando para ello una retórica que no apela tanto al nacionalismo y patriotismo como a los "abandonados y olvidados" (Perrineau, 2017), adoptando un enfoque eminentemente económico para referirse a los problemas de los franceses (Alduy y Wahnich, 2015).

De esta forma, los *frontistas* se proyectan como un partido que dice ser "ni de derechas ni de izquierdas"; o sea, como una formación tan alejada de la izquierda realmente existente como de la derecha conservadora (Traverso, 2018). El partido de Marine Le Pen aspira a ser percibido como un "partido normal", capaz de representar a todos los *patriotas* "proviengan del campo que provengan" (Eltchaninoff, 2017); y adoptando para ello un enfoque eminentemente económico para referirse a los problemas de los franceses (Alduy y Wahnich, 2015).

3. La Teoría de las fórmulas ganadoras y su aplicación a la ultraderecha europea

La literatura académica en ciencia política lleva varias décadas estudiando el fenómeno de la nueva extrema derecha europea o "derecha post-fascista". Particularmente desde la aparición con fuerza en la escena mediática francesa del Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen en 1984⁸. A aquella irrupción mediática le siguió una vigorosa irrupción política y electoral. Con el consiguiente interés académico por la cuestión.

⁸ El *Front National* es fundado en el año 1972 como una agrupación (un "frente") de grupúsculos neofascistas contrarios al republicanismo imperante (el adjetivo "nacional" se opone ahí a "republicano"); pero no es hasta el 13 de febrero de 1984 cuando el partido emerge realmente en la escena mediática francesa, gracias a la aparición de su líder, Jean-Marie Le Pen, en el programa *L'heure de vérité*. Ver: *L'Heure de vérité* (194, 13, febrero). "Entrevista a Jean-Marie Le Pen, *Antenne 2*, ([enlace](#)).

El politólogo Herbert Kitschelt escribió en 1995 un libro, junto con Anthony J. McGann, titulado *The Radical Right in Western Europe: a Comparative Analysis* en el que se preguntaba por la *forma* en que la tercera oleada⁹ de formaciones ultraderechistas había irrumpido en sistemas de partidos estables dominados en su práctica totalidad por el bipartidismo. Kitschelt sostiene que la fuerza electoral de estas plataformas políticas se basó, por un lado, en emerger como partidos-nicho y, por otro lado, en combinar de una manera hasta ese momento inédita medidas de carácter marcadamente autoritario (restablecimiento de la pena de muerte, elevación de las penas por delitos relacionados con la seguridad en las calles, expulsión inmediata de los inmigrantes ilegales e ilegalización de los partidos comunistas) con propuestas a la vanguardia de la desregulación económica (en sintonía con los *think tanks* próximos a los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher). De acuerdo con las categorías del politólogo norteamericano, la derecha radical de finales del siglo pasado compaginaba autoritarismo político con liberalismo económico. Esta combinación no sólo resultaba novedosa dentro del eje de competición partidista extendido en Europa, sino que también resultaba atractiva para una porción significativa de los votantes conservadores. Y es que, en efecto, la propuesta política de aquellos partidos de derecha radical o radicalizada ocupaba un “espacio político hasta ese momento libre”: el de la combinación entre liberalismo económico y autoritarismo moral. Allí donde la derecha clásica era demasiado “socialdemócrata”, la derecha radical proponía más liberalismo económico. Y allí donde los conservadores tradicionales eran demasiado liberales o laxos desde el punto de vista moral, la derecha radical establecía líneas rojas respecto del aborto o el divorcio, pero también sobre la pena de muerte o el papel de los maestros en la escuela. Esta ocupación exitosa de un espacio político libre condujo a Herbert Kitschelt a denominar a este tipo de propuesta política “la fórmula ganadora” de la derecha radical europea.

Reparemos en el hecho de que aquella oleada de partidos de extrema derecha fundamentó su entrada en escena de la arena política en: 1) elegir un número limitado de ejes temáticos en los que apoyar su programa, singularmente la tríada seguridad-identidad-inmigración, 2) identificar de una manera muy precisa los enemigos a quienes quería combatir, a saber: el fiscalismo, la inmigración, la izquierda cultural y los partidos tradicionales. Por ejemplo, con esta fórmula Jean-Marie Le Pen logró el 14,4 por ciento de los votos en las elecciones presidenciales de 1988, provocando una importante fuga de votos en el centro-derecha francés.

⁹ La primera oleada de partidos de derecha radical estaría constituida por el fascismo y el nazismo de las décadas 1920-1940. La segunda oleada la conformarían en las décadas de 1950-1970 los partidos-protesta contra la presión fiscal aparecidos en Francia, Italia, Noruega o Dinamarca. Y la tercera ola agruparía a partidos que privilegian el motivo identitario anti-inmigración desde la década de 1980. Ver. Taguieff, 2002: 25-45.

Sin embargo, en las últimas décadas los estudiosos de la extrema derecha han percibido un cambio respecto de la *winning formula* propuesta por Kitschelt. En particular, en lo que se refiere al núcleo liberal de sus propuestas económicas. Las grandes plataformas de la extrema derecha belga, holandesa, francesa, danesa o italiana han abandonado el anti-estatismo radical de los años 80, para abrazar un tipo de política social que para Xavier Casals, convertiría a estas organizaciones en una especie de "partido de la clase obrera sin socialismo" y calificando a la nueva ultraderecha europea como "partidos neoproletarios" (Casals, 2015: 3). En la misma línea, Gilles Ivaldi define al FN como "un nuevo Chauvinisme du Welfare" (Ivaldi, 2015: 175); convirtiendo la expresión de "Welfare Chauvinism" o "Estado del Bienestar Chovinista" en el rasgo característico del cambio de *fórmula ganadora* dentro de sectores de la actual ultraderecha europea.

El elemento central que define este modelo es defender "una visión política que promueve el nativismo como el principio fundamental de organización social" (Enser-Jedenastik, 2018: 294). De este modo, el *Welfare Chauvinism* cruza el eje izquierda/derecha en la medida en que es un modelo que combina la defensa de ciertos elementos del Estado del Bienestar (contra los ataques del neoliberalismo) con una posición restrictiva respecto de quién puede recibir los beneficios de la política social. En otras palabras: se trata de una posición que dice luchar contra el desmantelamiento del Estado del Bienestar al tiempo que justifica su rechazo a la inmigración por el riesgo que entraña para el colapso del Estado social. Por ello los partidarios del *Welfare Chauvinism* sitúan a los inmigrantes y a la élite globalista como aliados en la lucha contra un modo de vida y una determinada arquitectura institucional. En consecuencia, el modelo del Estado del Bienestar Chovinista señala una ruptura importante respecto a la primera fórmula ganadora y deja la puerta abierta a lo que, en un artículo posterior, Kitschelt y McGann (2005) denominan "segunda fórmula ganadora".

Esta fórmula resultaría exitosa en la medida en que, por un lado, respondería a los cambios en la oferta programática del resto de partidos, y, por otro lado, encontraría un hueco programático propio. La "segunda fórmula ganadora" supondría una adaptación a: 1) la deriva liberal de los programas económicos de los principales partidos de izquierda, 2) los consensos entre derecha e izquierda en materia de inmigración y multiculturalidad. Por tanto, la fórmula del *Welfare Chauvinism* compartiría con la primera fórmula ganadora el gesto de fundar un espacio político genuino, atractivo y acoplado a la evolución ideológica del centro-izquierda y del centro-derecha. Supondría además un intento de adecuar la oferta política de la extrema derecha al creciente voto obrero en su favor.

Analizando el programa económico de Marine Le Pen en las elecciones presidenciales de 2012, el politólogo francés Gilles Ivaldi (2015) sugiere la posibilidad de estar asistiendo a una “tercera fórmula ganadora” consistente en la profundización del carácter socialdemócrata y estatalista de las medidas económicas y el desdibujamiento de los aspectos más chirriantemente nativistas de su propuesta política.

El análisis del programa socioeconómico que el FN presentó a las Elecciones presidenciales de 2017, permitirá analizar el alcance de esta “tercera fórmula ganadora” en la propuesta *frontista*, y la importancia que dicha tendencia pueda tener para el resto de partidos de la derecha radical europea.

4. La propuesta económica del FN. Nacionalismo económico y Welfare Chauvinism como alternativa

En un origen, el FN adquirió relevancia social con un programa centrado en aspectos relacionados con el rechazo a las libertades individuales (oposición al aborto, favorable a la pena de muerte o contrario al matrimonio homosexual) y contrario a la inmigración (el concepto de prioridad nacional), que ahondó en la imagen de un partido neofascista que quedaba aislado en un nicho electoral determinado (Fernández-Vázquez, 2019b).

Sin embargo, en el contexto de la crisis económica y bajo el liderazgo de Marine Le Pen, el FN ha priorizado su mensaje económico, dando protagonismo a la construcción de un programa socioeconómico con el que dotarse de una imagen de partido antiliberal, capaz de conectar con un electorado que hasta ese momento le daba la espalda, que ven en Francia un país débil dentro de la UE, temerosos del terrorismo yihadista y permisivo con la inmigración (Fernández-Vázquez, 2019a).

4.1. El programa económico del FN en las elecciones presidenciales de 2017

A lo largo de su historia, se puede apreciar cómo el programa *frontista* original encontraba en el neoliberalismo una referencia ideológica importante, con el que se pretendía aunar un fuerte liberalismo fiscal y defensor de la propiedad privada a una propuesta xenófoba basada en la promesa de la prioridad nacional, oponiendo una forma de “populismo” neoliberal al consenso republicano. Pero el neoliberalismo y el mensaje antiestatista es relegado en 2012, al señalar la propuesta *frontista* a la globalización como el “problema principal de Francia” y proponer una política antiliberal con fuerte protagonismo del Estado en un contexto de crisis económica y desempleo (Le Pen, 2012: 3).

Como señala Ruffin (2014), la propuesta económica no ha sido una prioridad dentro de los programas electorales del FN, poseyendo su contenido un grado de indefinición que permitiese un amplio margen de maniobra a la hora de ser modificado. De esta

forma, el programa electoral del FN de las presidenciales de 2012¹⁰, supone un cambio con la propuesta programática inicial del FN, pero es en las elecciones presidenciales de 2017, cuando el FN define su rumbo hacia una *tercera fórmula ganadora*.

En el preámbulo de las *144 engagements présidentiels* (2017), el FN, en boca de Marine Le Pen, defiende un discurso basado en tres aspectos. En primer lugar, sitúa a la globalización como el principal problema de Francia al plantear como “[la actual] política social y fiscal empobrece a la clase media y popular, como enriquece a las multinacionales y el despilfarro del dinero público, a través de una inmigración totalmente descontrolada” (Le Pen, 2017: 2). En segundo lugar, frente a la globalización, el FN defiende un discurso soberanista, donde se garantice la “protección de nuestra identidad nacional, nuestra independencia, la unidad de los franceses, la justicia social y la prosperidad de todos” (Le Pen, 2017: 2), soberanismo contrario a la UE y favorable a una política cuyas “decisiones se tomen más cerca de los ciudadanos y sean directamente controladas por ellos” (Le Pen, 2017: 2), donde un Estado fuerte que recupere sus plenas competencias económicas cedidas a la UE, es la única vía para superar la crisis. Por último, en tercer lugar, la propuesta del FN defiende el nacionalismo económico como modelo, con lo que se apuesta por una economía territorializada bajo la fórmula del *mercado francés para la empresa francesa*, lo que en el programa se denomina “economía cercana”, en el que se apuesta por “reorganizar nuestro territorio, para poder acceder a servicios públicos en todas partes, recuperar nuestros negocios y, por tanto, nuestros trabajos” (Le Pen, 2017: 2).

Con su programa electoral, el FN se presenta a la sociedad francesa como “el salvador de la economía francesa”, vinculando la idea de la recuperación económica al regreso a una “Francia fuerte” frente al mundialismo, objetivo que solo es posible a través de la defensa de un propuesta inspirada en el “nacionalismo económico” (Le Pen, 2017). Así, FN define con claridad cuáles son las “visiones” políticas en juego en Francia:

En esta elección presidencial se enfrentan dos visiones. Por un lado, la representada por todos mis competidores, que trata de destruir nuestro equilibrio económico y social, lo que significa la abolición de todas las fronteras, económicas y físicas, y que pretende el aumento de la inmigración y menos cohesión entre los franceses. Por otra, la elección patriota, que encarna en esta elección, que pone a la defensa de la nación y las personas en el corazón de cualquier decisión pública, y que por encima de todas, sitúa las necesidades de protección de nuestra identidad nacional, nuestra independencia, la unidad de la justicia social y la prosperidad de todos (Le Pen, 2017: 2).

De esta forma, oposición a la globalización, salida a la crisis y nacionalismo conforman una propuesta con la que el FN pretende eludir su tradicional condición de partido de ultraderecha, por medio de la superación del eje derecha-izquierda a través de una nueva oposición entre soberanismo-liberalismo, con lo que sus rivales de derecha e izquierda quedan igualados como defensores de un “globalismo” contrario a los valo-

¹⁰ Traducido al castellano en Díaz Nieva y Orellana Martínez (2015: 189-208).

res y la cohesión de la República, amenaza por el capital financiero, las multinacionales extranjeras y la inmigración, convirtiendo al discurso económico en el principal medio con el que la propuesta *frontista* pretende llegar a un electorado heterogéneo, golpeado tanto por la crisis como por el freno de trayectorias profesionales y de ascenso social (Casals, 2105 e Ivaldi, 2015).

4.2. Los ejes de la propuesta económica del FN

Mientras que el programa de 2012 tenía como objetivo presentar al electorado una explicación a la crisis, el programa de 2017 se centra en la medida concreta, con la intención de proyectar la imagen de un partido capaz de gobernar y sacar a Francia de la crisis, haciendo del programa económico su principal herramienta de interlocución social.

La importancia de las propuestas socioeconómicas en el programa electoral de 2017 es significativa, adquiriendo un peso hasta ahora inexistente en el tradicional vago tratamiento que la propuesta *frontista* dedicaba a los problemas económicos y sociales. A diferencia el *Mon projet* de 2012¹¹, en las *144 engagements présidentiels 2017*, la propuesta económica es dominante, donde 79 de las 144 medidas son de marcado carácter socioeconómico¹².

4.2.1. El soberanismo económico y la visión del FN de la UE y el euro

Con la apuesta soberanista el FN expresa su visión sobre cuál es el carácter de la actual fase, marcada según los *frontistas*, por la *desglobalización*. Esto lleva al FN a considerar a la UE como un proyecto acabado y pasar a defender de esta forma, medidas de base nacional sustentadas en incentivos económicos, la expansión del gasto y del crédito y la recuperación de la competitividad exterior mediante un tipo de cambio depreciado (punto 35).

En primer lugar, el FN plantea el soberanismo económico como eje central en el que sustentar su propuesta económica y su política social, al declarar como objetivo "lograr un proyecto europeo que respete la independencia de Francia, la soberanía nacional y que sirva a los intereses del pueblo" (Le Pen, 2017: 3). En cuanto a la concreción de su propuesta soberanista destacar que el FN elige en 2017, una redacción más ambigua que en programas electorales anteriores. Si en 2012 la propuesta central del

¹¹ El programa de 2012 se cerraba con una propuesta de 12 puntos: *12 engagements de Marine Le Pen* (2012: 16).

¹² El programa electoral del FN para 2017 se divide en siete apartados, de fuerte carga declarativa, con la que plantean construir una "Francia libre, segura, próspera, justa, orgullosa, respetable y sostenible". Las medidas económicas se contienen específicamente en el Eje I "Una Francia Libre hacia la soberanía nacional" (puntos 1 y 2); Eje III "Una Francia próspera" (puntos 34 al 64); Eje IV "Una Francia Justa" (puntos 65 al 90); Eje VII "Una Francia sostenible" (puntos 125 al 144); y, junto a los ejes mencionados, los puntos del programa 6, 11, 24, 107, 120, 121, en lo que se condensa una propuesta basada en el nacionalismo económico articulada en seis ejes centrales.

FN era la salida del euro¹³, en el programa de 2017 optan por “recuperar nuestra libertad y restaurar la soberanía del pueblo francés (políticas monetarias, legislativas, territoriales, económicas)” (Le Pen, 2017: 3), en la que se apela de una manera directa a la recuperación de una moneda propia, pero sin mencionar el euro, haciendo descansar la posible salida de la UE a la realización de un referéndum (punto 2), y no a una salida explícita tal y como era la habitual en los anteriores programas, apreciándose con ello un cierto relajamiento en las posiciones euroescépticas del FN y la adopción de una posición más pragmática en relación a la UE.

Seguidamente, la apuesta por el soberanismo es más explícita en el punto 24 al defender “la recuperación de las fronteras nacionales” (Le Pen, 2017: 6), lo que significa de facto la impugnación de *las cuatro libertades* defendidos en el Tratado de la Comunidad Europea (libre circulación de mercancías, trabajadores, servicios y de capitales).

4.2.2. La defensa de una economía territorializada

En segundo lugar, el FN propone la vuelta a una economía territorializada en su Eje III “Un nuevo modelo patriótico en favor del empleo” (Le Pen, 2017: 7), medidas que se presentan bajo la defensa de la “economía real” y la reindustrialización (punto 34) en torno a tres sectores fundamentales: el apoyo al sector armamentístico nacional (puntos 120 y 121); las medidas de “economía verde”¹⁴ en torno a las energías renovables, plasmado en el Eje VII (puntos 131 a 136) y el impulso a un programa de construcción de infraestructuras e incentivo en la construcción y venta de vivienda en propiedad (puntos 139 a 141).

Con el apoyo al sector de defensa y energético y de construcción tanto de obra pública como privada, el FN sustenta su modelo en ramas productivas alternamente territorializadas, sectores poco globalizados y difícilmente deslocalizables, donde predomina una fuerte intervención estatal y poco abiertos a la economía mundial (punto 40), a las que se suman declaraciones en favor del aumento de los presupuestos públicos en I+D+i (punto 41) o de inversión en infraestructuras (punto 144).

4.2.3. El patriotismo económico y la apuesta por el proteccionismo

El FN presenta como “patriotismo económico” su apuesta por el proteccionismo, vinculando su propuesta reindustrializadora a un mercado nacional protegido a la competencia exterior. Con la expresión de “patriotismo económico” descrito en los puntos 37 y 125, el FN lanza una propuesta dirigida a dar apoyo “a las empresas francesas de la

¹³ Ver “Euro. Retrouver notre Liberté Monétaire” en Le Pen (2012: 2).

¹⁴ Con la apuesta por una “economía verde”, el FN toma discursos ya presentes en los partidos nacionalistas europeos, donde las referencias de protección medioambiental se asocian a la defensa del territorio y de la nación. Ver Nogué, Joan (1998). *Nacionalismo y Territorio*, Milenio, Lleida.

competencia internacional desleal, desplegando un proteccionismo inteligente y la restauración de una moneda nacional adecuada a nuestra economía” tal como se puede leer en el punto 35 (Le Pen, 2017: 7).

Con la expresión “empresas francesas” el FN describe al sujeto central de su proyecto económico, con la pretensión de ganarse al empresariado vinculado al mercado interno o de accionariado mayoritariamente nacional, más desligado de la competencia en el marco de la economía mundial y afectado por la reducción del consumo interno en el contexto de la crisis y por la competencia de productos y servicios provenientes de mercado exterior.

Con la fórmula de “empresa francesa”, el FN se refiere principalmente a tres sectores empresariales. En primer lugar, destaca el importante sector formado por el empresariado agrícola francés, al que el programa electoral dedica el Eje VII en su primer punto “Soberanía energética y alimentaria”, donde se establecen tres mecanismos de protección: abandonar la política agraria común de la UE en favor de una política agraria nacional francesa y así “salvar y sostener el modelo de la agricultura familiar” (punto 126); impugnar los tratados de libre comercio (punto 127); y desarrollar una política proteccionista con el que impedir la importación de productos agrícolas baratos, a través de prohibiciones a la entrada de bienes “agrícolas y alimentarios que no respeten las normas de producción francesas de seguridad alimentaria, el bienestar animal y el medio ambiente” (punto 129).

El segundo sector, son los industriales y artesanos afectados por la importación de manufacturas baratas, muy ligados a sectores maduros y sensibles a la competitividad internacional que el FN denomina de “desleal”, en clara referencia a las manufacturas provenientes, principalmente, del sudeste asiático y norte de África, que con la excusa de “proteger al consumidor y la competencia leal”, se propone la aplicación de medidas que “prohíban la importación de productos del extranjero, que no cumplan con las normas impuestas a los productos franceses” (punto 36), como el etiquetado de origen, de protección al consumidor y medidas medio ambientales (no así laborales), en un intento de aplicación a las manufacturas de los principios *Made in France* propios del proteccionismo agrario.

En tercer lugar, el programa de 2017 asume la defensa de la empresa pública con la que pretende “asegurar la protección de los sectores estratégicos, con controles de inversión a los extranjeros que infrinjan los intereses nacionales” (punto 39), por medio de la creación de “un fondo soberano con la doble misión de proteger [los sectores empresariales nacionales] de fondos buitres corporativos o adquisiciones hostiles de sectores que comprometan el interés nacional” (Le Pen, 2017: 7).

Más que apostar por una expansión de la empresa pública, el FN pretende evitar el control extranjero en dos sectores importantes con la que preservar el rol geopolítico de Francia, como son el sector de la industria de defensa (puntos 120 y 121) y el energético (en especial el nuclear), donde el FN apuesta por “mantener el control estatal sobre EDF¹⁵” (punto 134), así como garantizar el control estatal sobre el desarrollo del sector energético de “futuro” basado en las energías renovables (punto 135); además de asegurar el mantenimiento del monopolio público en el sector del ferrocarril (vertebrador de las zonas rurales) oponiéndose de esta forma “a la liberalización requerida por la UE” (punto 138), junto a la apuesta por “nacionalizar las empresas de autopistas” (punto 144).

Asimismo, el FN impugna de manera directa los principios comunitarios de prohibición del trato preferencial, abogando por la eliminación de la prohibición de “la reserva de contratos públicos para las empresas francesas” en determinadas condiciones, medida que se define de manera expresa como una propuesta de “patriotismo económico” (punto 37).

4.2.4. El principio de la preferencia nacional

En su programa el FN apuesta por constitucionalizar el principio de “prioridad nacional”, como una adaptación actual de la tradicional fórmula *frontista* de la *preferencia nacional*, propuesta clásica que acompaña los programas del FN desde su fundación (Casals, 2015).

El principio de “prioridad nacional” constituye una de las máximas expresiones del nacionalismo del FN aplicado a la propuesta económica, principio que se desarrolla en el programa de 2017 en dos planos principales: el laboral y el social.

A nivel laboral, el principio de prioridad nacional se expone a lo largo del punto 38, al defender la creación “de un impuesto adicional sobre la contratación de trabajadores extranjeros con el fin de garantizar la *prioridad nacional* para el empleo de franceses” (Le Pen, 21017: 7), punto en el que se defiende de manera explícita la suspensión en territorio francés del principio europeo de libre circulación de trabajadores¹⁶, al permitir “solo 10.000 extranjeros legales por año” (punto 26) y prohibir el “desplazamiento de trabajadores que creen competencia desleal inaceptable” (punto 38). Con ello el FN parece perseguir el apoyo de voto obrero nacional, por medio de una propuesta de “racismo laboral” por la que reservar cualquier ciclo de expansión del empleo a un sector de la población determinado.

A nivel social, el programa de 2017 continúa con el abandono de aspectos propios de su propuesta neoliberal inicial, al profundizar en la defensa del Estado de bienestar, pero vinculado al principio de *prioridad nacional*, siendo las políticas sociales “reserva-

¹⁵ Électricité de France (EDF), empresa pública que es la primera empresa eléctrica a nivel internacional.

¹⁶ Artículos 19 y 39.2 del Tratado de la Comunidad Europea (TUE).

das a las familias francesas” (punto 55), como establece el programa “Proteger 100% la salud de los franceses” (Le Pen, 2017: 11) o en materia de vivienda al “dar prioridad a los franceses en la asignación de viviendas sociales” (punto 142), aspectos que permiten hablar del FN como un “un partido de extrema derecha social demócrata” (Casals, 2015: 16)¹⁷.

4.2.5. Una política presupuestaria expansiva basada en el crédito barato y la bajada de impuestos

El FN apuesta por una política expansiva del gasto, basado en el endeudamiento por medio de la generalización del crédito barato. Con ello el partido pretende hacer compatible su tradicional política de bajada de impuestos y de protección de la propiedad privada, con un programa de creación de empleo basado en la inversión y el aumento de pensiones y recuperación del poder adquisitivo de funcionarios desarrollado en los puntos 52 (fijar la edad legal de jubilación a los 60 años), los puntos 54 a 64 (políticas de transferencias públicas) y el punto 86 (recuperación del poder adquisitivo de los funcionarios).

La contradicción entre políticas expansivas y medidas de bajadas de impuestos se pretende salvar a través del aumento de la capacidad de endeudamiento de familias, empresas y administraciones, facilitada por el incremento de la oferta monetaria. Esta medida descansa en la ya mencionada recuperación de las competencias en materia monetaria y del control por parte del Gobierno del Banco de Francia, desde el que aumentar la oferta de crédito subvencionado a pequeñas empresas (punto 49 y 50) y la adquisición de propiedad inmobiliaria por parte de las “familias” (punto 140). Los déficits públicos que se generarían quedarían monetizados con la intervención gubernamental en materia monetaria y presupuestaria (punto 43).

Al no vincular la política expansiva a un aumento del gasto público (financiado por impuestos directos), el FN persigue no afectar los intereses empresariales y de las capas de mayor poder adquisitivo, a costa de una política de canalización de recursos desde los sectores con mayor capacidad de ahorro (principalmente las capas asalariadas) en favor de los sectores más endeudados (las empresas), pero compensados por el aumento de la capacidad adquisitiva vía creación de empleo.

Por último, mencionar las medidas favorables al pequeño ahorrador y su protección frente a futuras crisis financieras al “Asegurar los depósitos y ahorros de los franceses con la derogación de la Directiva Europea sobre la unión bancaria”, en la línea de vincular la crisis a la gestión de la UE y al papel del capital financiero, con lo que el FN quiere traducir en términos políticos y electorales, el rechazo de la población a la liberalización financiera y las políticas de rescate público de dicho sector (punto 61).

¹⁷ Se trata de un adjetivo polémico, pero que es usado no sólo por Xavier Casals, sino también por otros especialistas en extrema derecha francesa como Gilles Ivaldi (Ivaldi, 2015). Se refiere a esa “socialdemocratización” nativista del programa económico del FN.

4.2.6. El empresario francés como eje; el trabajo como ausente

Si una parte importante del programa económico *frontista* contempla medidas declarativas, de poca concreción técnica y no exentas de ambigüedad (como es el caso del tratamiento del papel económico del Estado), en los aspectos fiscales y de defensa de la propiedad privada alcanza un grado de concreción apreciable, medidas contenidas principalmente en un epígrafe explícito “Apoyar a las empresas, centrándose en la economía real” que se desarrolla en los puntos 44 a 51; y el Eje IV “Una Francia más justa”, en especial en los puntos 74 a 80 que se engloban bajo el Epígrafe “Una fiscalidad más justa”. Dichas medidas defienden tres tipos de rebajas de impuestos.

En primer lugar, en el caso de las empresas, el FN apuesta por la generalización de medidas de rebaja impositiva, al apostar por una significativa reducción del impuesto de sociedades desarrollado en el punto 47, especialmente dirigido a las pymes. Junto a la anterior, el FN defiende otras medidas favorables a la propiedad privada vía reducción del impuesto de donaciones del punto 56. En segundo lugar, y respecto de las capas salariales de mayor capacidad de renta, se propone la reducción de la imposición directa, apostando por una bajada generalizada del “10% del impuesto sobre la renta y simplificar a tres los tramos tributarios” (punto 75), que junto a los incentivos en la adquisición de fondos de inversión privados (punto 51), muestran un grado de detalle que se contraponen con la genérica fórmula de “eliminar los impuestos a las rentas bajas” planteada en el punto 76. En tercer lugar, se contempla la reducción de las cotizaciones empresariales a la seguridad social (punto 46) y la precepción de incentivos públicos a la contratación de jóvenes y colectivos específicos contemplado en los puntos 82 y 89. Junto a las medidas expuestas cabría mencionar otras de carácter administrativo favorables a la supresión de controles administrativos sobre la empresa privada (puntos 45 y 46) y de apertura de los sectores económicos de monopolio público a la iniciativa privada, como es el caso de la educación (puntos 11 y 107) y la sanidad (punto 72).

Si los aspectos relacionados con el beneficio empresarial son explícitos, las medidas relacionadas con el trabajo y con su papel en la sociedad son prácticamente inexistentes, excepción del punto 53 donde el FN defiende la derogación de la Ley del Trabajo, duramente contestada a través de la movilización social¹⁸ y defendida por Macron, junto al mantenimiento de la jornada laboral del 35 horas. Pero a excepción de estas propuestas, el FN no propone ninguna medida con la que analizar cuál es su modelo laboral de contratación o el papel de la negociación colectiva. En lo referente al papel del sindicato en la empresa y los órganos de representación sindical, el punto 10 apuesta por “Lograr una verdadera libertad mediante la eliminación del monopolio de

¹⁸ El 24 de marzo de 2016, la Ministra del Trabajo, Myriam El Khomri presentó ante el Parlamento francés el Proyecto de Ley del Trabajo, que suponía una importante reforma del Código de trabajo francés, medida que provocó una fuerte contestación social.

la representación de la vida sindical mediante el control público de la financiación de los sindicatos”, medida que sin embargo no se contempla para ningún otro sector, incluido la patronal.

5. Conclusiones

Del análisis propuesto por la *teoría de las fórmulas ganadoras*, el programa económico con el que Marine Le Pen se presentó a las elecciones presidenciales de 2017, sería un ejemplo de adopción de una posible *tercera fórmula ganadora* por parte del FN. Con dicha *fórmula ganadora*, la propuesta *frontista* continuaría profundizando en medidas de carácter “social” y marcaría una evolución hacia un mayor estatismo bajo el paraguas del soberanismo. En su oferta política, el FN se posicionaría así como el pionero de una cierta forma de “social-soberanismo”, distinta a la de otras formaciones de su familia política, y precursora de una eventual “tercera fórmula ganadora”.

El análisis del FN de la realidad francesa le lleva a adoptar un discurso predominantemente económico para referirse a los problemas de su sociedad, donde la propuesta *frontista* se presenta como la garantía de recuperación económica del país al servicio de una “Francia fuerte” a través de tres ejes principales:

En primer lugar, se propone afrontar el problema del desempleo por medio de un vasto programa de infraestructura, excluyendo al trabajador migrante a través de una legislatura xenófoba basada en el principio de *prioridad nacional*; medida con la que el FN espera reafirmarse como el partido hegemónico dentro de la clase obrera nacional, haciendo uso de un programa basado en un populismo económico.

El segundo eje de su propuesta, se dirige al desarrollo de medidas de carácter proteccionista y estatalista con el objetivo de reservar el crecimiento del mercado interno en favor de la empresa francesa, defendiendo el rearme arancelario, las subvenciones públicas y la recuperación de políticas monetarias y cambio depreciado, con las que favorecer a sectores económicos ligados tradicionalmente al consumo interno en detrimento de las ramas económicas más insertadas en la economía mundial.

En tercer lugar, la propuesta del FN apuesta por una política de bajadas de impuestos y cotizaciones empresariales, en claro apoyo a las rentas de capital y sectores con mayor renta, manifestando así cierta continuidad con los aspectos más clasistas de la tradicional propuesta *frontista*.

De esta forma el FN vincula su capacidad de despliegue social al carácter eclético de sus medidas, bajo el desarrollo de discursos económicos en ocasiones contrapuestos, que dan a su programa un grado de ambigüedad y carácter contradictorio, que debe entenderse como intencionado en función de esa pretensión de ampliar su influencia social y electoral, ocultando y haciendo menos evidentes sus aspectos más tradiciona-

listas, reaccionarios o clasistas, manteniendo una actitud contraria al movimiento obrero, sin apenas referencias a la clase trabajadora, de fuerte carácter xenófobo y claro contenido nacionalista.

Junto a los aspectos mencionados, las *144 engagements présidentiels 2017*, reitera mensajes y medidas contrarias a las deslocalizaciones, la defensa del rol protagonista del Estado en la economía, la apropiación de la idea del Estado de bienestar a través de la fórmula de *Welfare Chauvinism* y el protagonismo de las políticas de empleo, buscando la ampliación de su influencia social y electoral explotando la visión de un país débil económicamente, que pierde peso internacional y que abandona a los sectores “perdedores de la crisis”¹⁹.

En la medida en que el FN es uno de los partidos más importantes de la extrema derecha europea desde el punto de vista electoral, podría pensarse que su evolución hacia una *tercera fórmula ganadora* está marcando tendencia entre el resto de las derechas identitarias del continente. No obstante, cabe preguntarse si la conversión del FN en *Rassemblement National* después de su último congreso, indica un cambio de rumbo respecto a la denominada “tercera fórmula ganadora” o, por el contrario, supone su confirmación, en función del discurso y programas que adopte el partido de Marine Le Pen en un futuro.

6. Referencias bibliográficas

Albertini, Dominique y David Doucet (2013). *Histoire du Front National*. Éditions Talandier. <https://doi.org/10.14375/NP.9791021007246>

Agnew, John (2005). *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*. Trama editorial.

Alduy, Cécile y Stéphane Wahnich (2015). *Marine Le Pen prise aux mots. Décryptage du nouveau discours frontiste*. Éditions Le Seuil.

Baier, Laura (2016). *Front National. La question de la légitimité du vote*. Grin Verlag.

Benoist, Alain (2017). *Le moment populiste. Droite et gauche c'est fini*. Pierre-Guillaume de Roux.

Budgen, Sebastian (2002). El fiasco francés. *New left review* (edición en español), 17, septiembre-octubre, 31-49.

Camus, Jean-Yves (2007). La critique de l'islam, nouvelle obligation morale? *Revue Internationale et Stratégique*, 65, 123-128. <https://doi.org/10.3917/ris.065.0123>

Camus, Jean-Yves (2011). Le processus de normalisation des droites radicales en Europe. *Cités*, 45, 153-156. <https://doi.org/10.3917/cite.045.0153>

Camus, Jean-Yves y Nicolas Lebourg, N. (2020). *Las extremas derechas en Europa. Nacionalismo, populismo y xenofobia*. Clave Intelectual.

¹⁹ Significativo en este aspecto es el punto 81, en el que de manera textual se apela a “Revalorizar el trabajo manual” (Le Pen, 2017: 12).

Casals, Xavier (2015). ¿Por qué los obreros apoyan a la ultraderecha? Diez reflexiones para elaborar una respuesta. Institut de Ciències Polítiques i Socials, Working Papers 341, 3-17. Universidad Autònoma de Barcelona.

Eltchaninoff, Michel (2017). *Dans la tête de Marine Le Pen*. Éditions Actes Sud.

Enser-Jedenastik, Laurenz (2018). Welfare Chauvinism in Populist Radical Platforms: The Role of Redistributive Justice Principles. *Social Policy & Administration*, 52(1), 294. <https://doi.org/10.1111/spol.12325>

Fernández-Vázquez, Guillermo (2019a) *¿Qué hacer con la extrema derecha en Europa. El caso del Frente Nacional*. Lengua de Trapo.

Fernández-Vázquez, Guillermo (2019b): ¿Fórmulas ganadoras en el discurso político de la extrema derecha? Un análisis del Frente Nacional de Marine Le Pen. En A. Guamán; S. Martín y A. Aragoneses (eds.), *Neofascismo. La bestia neoliberal* (pp. 229-243). Siglo XXI.

Froio, Caterina (2018): Race, Religion or Culture? Framing Islam Between Racism and Neo-Racism in the Online Network of the French Far Right. *Perspectives On Politics*, 16(3), 696-709. <https://doi.org/10.1017/S1537592718001573>

Igounet, Valérie (2016). *Les Français d'abord: slogans et viralité du discours du Front National (1972-2017)*. Inculte.

Ivaldi, Guilles (2015). Du néolibéralisme au social-populisme? La transformation du programme économique du Front National (1986-2012). En Ss. Crépon, A. Dézé y N. Mayer (eds.), *Les faux-semblants du Front National. Sociologie d'un parti politique* (pp. 163-183). Presses Universitaires de Sciences Po. <https://doi.org/10.3917/scpo.-crepo.2015.01.0161>

Kitschelt, Herbert y Anthony J. McGann (1995). *The Radical Right in Western Europe: A Comparative Analysis*. University of Michigan Press. <https://doi.org/10.3998/mpub.14501>

Kitschelt, Herbert y Anthony J. McGann (2005). The Radical Right in the Alps: Evolution of Support of the Swiss SVP and Austrian FPÖ. *Party Politics*, 11(2), 147-171. <https://doi.org/10.1177/1354068805049734>

Le Pen, Marine (2012). *Mon projet. Pour la France et les Français*.

Le Pen, Marine (2017). 144 engagements présidentiels 2017.

Marcus, Jonathan (1995). *The National Front and French Politics. The resistible rise of Jean-Marie Le Pen*. McMillan. <https://doi.org/10.1007/978-1-349-24032-6>

Mondon, Aurélien. (2016). *The Mainstream Of The Extreme Right In France and Australia. A Populist Hegemony?* Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315555898>

Mondon, Aurélien y Aaron Winter (2017). Articulations of Islamophobia: from the extreme to the mainstream? *Ethnic and Racial Studies*, 40(13), 2151-2179. <https://doi.org/10.1080/01419870.2017.1312008>

Mondon, Aurélien y Aaron Winter (2020). *Reactionary Democracy: How Racism And The Populist Far Right Became Mainstream*. Verso.

Mudde, Cas (2002). *Globalización y reacción populista*. En VV.AA., *La extrema derecha en Europa*. Mundo Revistas.

Oesch, Daniel (2008). Explaining Workers' Support for Right-Wing Populist Parties in Western Europe: Evidence from Austria, Belgium, France, Norway and Switzerland. *International Political Science Review*, 29(3), 349-373.
<https://doi.org/10.1177/0192512107088390>

Perrineu, Pascal (2014). *La France au front. Essai sur l'avenir du FN*. Fayard.

Public Senat (2017). Discours integral de Marine Le Pen-Meeting à Lille (26/03/2017), ([enlace](#)).

Rifftin, François (2014). *"Pauvres actionnaires !" - Quarante ans de discours économique du Front national passés au crible*. Fakir.

Rodríguez Giménez, José Luis (1995). El Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen", *Revista de Estudios Políticos (nueva época)*, 87, enero-marzo, 305-332.

Stier, Sebastian; Nora Kirkizh y Caterina Froio (2020). Populist Attitudes and Selective Exposure to Online News: A Cross-Country Analysis Combining Web Tracking and Surveys. *The International Journal of Press/Politics*, 25(3), 426-446.
<https://doi.org/10.1177/1940161220907018>

Taguieff, Pierre-André (2002). *L'illusion populiste*. Berg Internacional.